

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

EDICIÓN ORDINARIA

Nacer, morir, volver a nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allan Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(*Lema fundamental del Espiritismo.*)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos a los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

Saludo, por la Redacción.—*Propósitos del grupo femenino del Centro Barcelonés*, por D.^a Amalia Domingo Soler.—*Carta abierta*, por D. B. M. Mayol.—*Bautismo eclesiástico* (poesía) por D. Eduardo Pascual.—*Pensamiento*, por Goethe.—*Contemplación* (poesía), por D.^a Matilde Navarro Alonso.—*Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña*.—*Sección bibliográfica*.—*De Rusia*, por Mr. José de Kronhelm.—*Crónica*.

SALUDO

Al dar á luz el primer número de la edición ordinaria de esta Revista, dirigimos un saludo cariñoso á nuestros lectores, deseándoles que los divinos destellos del Sol de la Verdad iluminen sus Espíritus, para que, saturados de Ciencia y de Virtud, puedan subir rápidamente los peldaños de la escala del Progreso, salvando en breve tiempo la distancia que media entre los mundos penitenciarios y las moradas felices de los espacios siderales.

No omitiremos medio alguno de los que estén á nuestro alcance, para contribuir á la ilustración espiritista de nuestros hermanos. Del inmenso arsenal de nuestra inagotable literatura, ofreceremos á los lectores de LUZ Y UNIÓN, selectas producciones, no tanto á veces por lo que á su mérito literario pueda referirse, como por la bondad de

la doctrina que encierren, que á nuestro entender es lo que importa.

Sobrado conocidos de los espiritistas, creemos decir bastante declarando que nos ratificamos en las doctrinas que hemos sustentado en *La Luz del Porvenir* y en *La Unión Espiritista*, proponiéndonos ampliar la obra por aquellas empezada y no parar hasta poner la cúspide al edificio de la Solidaridad y Fraternidad de la gran familia espírita.

LA REDACCIÓN.

Propósitos del grupo femenino de beneficencia del Centro Barcelonés.

Hermanos míos; habiéndome conferido el cargo de Presidenta de dicho grupo, la Junta directiva de este Centro, cumplo dirigiros un fraternal saludo á todos los asociados y á cuantos con vosotros se relacionan deseosos de que las

prácticas del Espiritismo correspondan en todo, á sus consoladoras y humanitarias teorías.

Desde que se formó el grupo femenino de beneficencia, he seguido con ávida mirada su creciente desarrollo, por que todas sus socias á porfía rivalizaban en buenísimos deseos, manifestados por sus buenas obras, como se ha podido ver con el continuo reparto de ropa para los pobres y donativos semanales de las primeras especies alimenticias más necesarias para sostener las energías vitales; consistentes en pan, carne, gallina, arroz, judías, y cantidades en metálico para comprar carbón y el aderezo de las viandas.

El grupo femenino hizo en sus comienzos verdaderas heroicidades; trabajó para los pobres con el más noble entusiasmo; confeccionó vestidos, camisas, chambras, pantalones, faldas, delantales, abrigos, mantas, todo lo más indispensable para vestir y abrigar al desnudo; y todo hecho con tanto primor y tanta limpieza, que no cabía más esmero, más pulcritud y más buen deseo.

Yo felicito con toda la efusión de mi alma á las *buenas amigas* de los pobres, por que vestir al desnudo y dar de comer al hambriento, es la práctica más hermosa del Espiritismo.

Al cumplirse el tiempo reglamentario, se ha cambiado en algo el personal del grupo femenino, y yo confío que las que ahora nos reunimos seguiremos las luminosas huellas de las primeras trabajadoras, haciendo todo el bien que sea posible á los necesitados, del modo y manera que se crea más conveniente; pero que el resultado inmediato sea el mismo: enjugar lágrimas, calmar inquietudes, saciar el hambre del más abandonado, del más desvalido, y atender á los enfermos en sus amargas horas de mayor dolor.

El grupo femenino está dispuesto á trabajar en bien de los pobres, sin descanso ni reposo; por que, ¡hay tantas necesidades!... ¡hay tantas aflicciones!... ¡hay tantas angustias físicas y morales!...

Cada tres meses, publicará LUZ Y UNIÓN una relación detallada de los donativos recibidos y de las cantidades empleadas en socorrer y atender á los pobres; por que es muy conveniente esta publicidad para satisfacción de los donantes y como buen ejemplo que imitar; pues si bien se dice, que respecto á la caridad, lo que hace la mano derecha

no debe saberlo la izquierda, estamos en un mundo donde el soberano absoluto es el más refinado egoísmo; y hay que hacer las buenas obras acompañadas de *bombo y platillos*, para que la buena semilla germine y sea abundante la cosecha de actos benéficos.

En donde reina el más descarado individualismo, y cada cual acapara para llenar su granero, sino se hace el bien á son de trompeta ¡pobres de los pobres!... y poniendo de manifiesto las obras buenas, hay hombre que al fin se avergüenza de ser tan egoísta, y da un poco de lo que le sobra. La cuestión principal es despertar el sentimiento en los endurecidos de corazón, y si hay quien diga que hacemos muy poco, y gritamos mucho, no nos importa, por que nadie trabaja á gusto de todos: tengamos el firme convencimiento que nuestro fin es bueno, no puede ser más laudable, no puede ser mejor, consolar á los que sufren y despertar de su letargo á los indiferentes; para conseguirlo, el grupo femenino está dispuesto á emplear todos los medios legales y honrosos; muchos son sus buenos planes, que irá desarrollando á medida que cuente con recursos para ello, bien aumentándose considerablemente el número de las socias protectoras, ora por la venta de libros que regalen á dicho grupo algunas personas deseosas de contribuir á tan buena obra, ó por la celebración de veladas literarias en las cuales se ponga bandeja ó se pase entre los concurrentes una bolsa de la caridad, en la cual se puede dejar la cantidad que se quiera, sin que el donante se ruborice por si deja sólo cinco céntimos. La caridad tiene mil modos, medios y maneras de manifestarse y de prestar consuelo, la cuestión es querer hacer el bien.

Claro está, que el grupo femenino de beneficencia del Centro Barcelonés, es menos que un *infusorio* comparado con las grandes sociedades benéficas de algunas religiones, pero más vale *algo* que *nada*. Si por que no se pueda socorrer á cien pobres, abandonamos á diez infelices y no buscamos un pan para cada uno; cometemos un enorme delito; al bien no hay que *medirle*, ni hay que *pesarle*, hay que *practicarle*; y si á un solo pobre se puede atender, ya éste es un alma consolada, y las almas consoladas son las estrellas refulgentes que nos guían al simbólico portal de Belén para adorar al eterno niño que siempre nace, al Progreso, que es el primogénito de Dios!

Hermanos míos; yo os ruego á todos encarecidamente, que ayudeis con vuestras buenas obras al grupo femenino, que se encuentra dispuesto á practicar el bien por el bien mismo; ¡credo bendito de la verdadera religión! ¡Evangelió de todos los tiempos! Ley divina que sólo tiene un mandamiento. ¡Amor! ¡Amor universal!

AMALIA DOMINGO SOLER.

Carta abierta

Palma de Mallorca 27 Abril de 1900.

Sra. D.^a Amalia Domingo Soler.

Muy señora mía y hermana en creencias: Mucho sentí la suspensión del inapreciable periódico que tan dignamente dirigía, *La Luz del Porvenir*; más hoy que por circunstancia especial, parece volver la primavera de su nueva vida, con la fusión de *La Unión Espiritista*, me congratulo en extremo, ver esta aparición como órgano oficial de los espiritistas españoles, volviendo á esparcir la luz, que con pesar se escondía bajo el celmin. Deseando que su potencia, no solamente alumbre á nuestra desgraciada nación, sino que inunde irradiando como cosmopolita, el haz de este inferior planeta expiatorio, para el bien de la humanidad entera y desarrollo de sus virtudes.

No es de extrañar que las trascendentales y sanas ideas de una sublime moral espiritualizada, den muestras palmarias de refracción, al nebuloso bello ideal de la verdadera felicidad; cuando en las cosas sencillamente palpables y prácticas, como son los descubrimientos científicos de orden material, han costado vencer la resistencia de enormes diques, al peso de inteligencias privilegiadas. El mismo paralelo guarda la sensibilidad del sentimiento en el corazón de las masas, que para darse cuenta exacta de los procedimientos wagnerianos, (por ejemplo en el arte musical) no le ha sido permitido apreciar las bellezas de la música moderna, hasta diez años después de concebida y aún así, son contados los que se extasiaban comprendiendo las bellezas de las del angelical Wagner.

Pues bien; el Espiritismo que es del elevado orden abstracto y por ende difficilísimo de llevar la posesión tranquila en el ánimo

humano, ¿cuántos titánicos esfuerzos no se necesitarán para llevar á cabo esta obra del porvenir?

No importa, hermanos, en la eternidad no existe tiempo ni espacio, ahora vosotros sois los llamados para esparcir la luz, y como apóstoles difundirla por los cuatro vientos, y si en este suelo, tal vez la ingratitud os dá el pago de vuestros afanes, no titubecis y seguid adelante, que en ultra-tumba recogeréis con largueza el merecido premio de tan alta misión, que es donde estriba el mejor título de vuestra gloria.

Pues así como más allá de los mares, en otra comarca, le sonríe al pajarito trasmigrante, su felicidad y otra vida de clima más dulce y templada, de la misma manera, (aunque con simil imperfecto é imposible filológico) cuando la fría losa selle la materia y nuestro espíritu pueda libremente volar por las empíricas regiones y se alimente con los rayos de una nueva luz, las cuitas de las conciencias tendrán allá otra vida de felicidad ó remordimiento, según el propio peso de sus pasadas obras que en alas de viento fluidico impresas llevará, y si niebla umbría le impide veloz carrera, caerá de nuevo como plomo en la atracción mundanal, después de quemarse las alas en la luz de la verdad; y bebiendo en las aguas del Leteo, con el suspiro del ánima desolada, buscará un mayo florido en el crisol de purificado amor.

Pero ahora que la desinteresada laboriosidad, nunca bastante agradecida, va ha reanudar sus tareas de erudicción y poesía para conducirnos á todos por el seguro camino de la sana moral y despejo intelectual, démosle la bienvenida, y cobijándonos bajo su precioso manto, nos descubra horizontes de encantos y esperanzas; que un abril de espléndida primavera remunere nuestros lamentos; que el retorno sea más suave; que el llanto, consecuencia de nuestros actos, mitigue el erial de nuestros pechos doloridos; y en busca de amantes delicias espirituales, repasemos otros estíos, para que al dejar este páramo ingrato, vengan las glorias ó menores penas de encantado bien ó sentido clamor.

¡Ay! quiera Dios que entonces en las alturas y libre vuelo, nos veamos rehabilitados de los pasados desaciertos y causados daños, para que así logremos por mundos superiores la atracción merecida.

Hermana: respetuosamente me despidó con la confianza de que de sus talentos y actividades, demostradas en muchas ocasiones, puede esperarse lo que no es decible por no ofender su modestia y si la inutilidad de un neófito puede cooperar en algo á tan noble fin, se ofrece este su affmo. S. S. y hermano

B. M. MAYOL.

Bautismo eclesiástico

A UN AMIGO

Me dicen que intentas, amigo querido,
(por más que, en franqueza, creerlo no quiero),
llevar á tu hijo cuando haya nacido,
al libro eclesiasta, al yugo del clero.

Y yo que he tenido sin fin de ocasiones
con que conocerte sobre esta cuestión,
no llevo á explicarme, no encuentro razones
para esa tan torpe cual rancia intención.

¿Qué tiene el bautismo que sea aceptable?
¿Redime un pecado? Mas, ¿dónde está el mismo?
Y en caso de ser en tiempo insondable...

{que al fin sólo es obra del oscurantismo},
¿Podrá concebirse que el Dios Infinito,
el Ser Elevado, el Don de los Dones,
hiciera culpables de un solo delito
al curso incesante de generaciones?

¿Abriga tu mente tan pobre concepto...?
creerlo no quiero, por que es imposible.
Pues todo en la Iglesia es lo mismo, imperfecto,
hipócrita y falso, obscuro, increíble.

—
¡Nos pinta, nos habla de un Dios que es portento
de amor y justicia, de gracia y perdón...
alzando en su nombre la hoguera, el tormento,
los grandes martirios de la inquisición!

—
Recuerda ¡oh, amigo! por más que te asombre,
la historia sangrienta del culto romano;
¡recuerda la muerte, el suplicio sin nombre
del martir en Roma, del gran Giordano!

Recuerda los tiempos, por suerte pasados,
que pudo la iglesia hacer su deseo
y piensa en los genios por ella ultrajados:
¡Copérnico, Kepler, Colón, Galileo!

—
Y allí do se ostenta la pompa y grandeza
¡cuándo Jesucristo vivió sin morada!
allí do se encierra la rabia y fiera
de aquel inhumano, de aquel Torquemada,
¡Allí do se oyen aun los gemidos
de tantos hermanos que sacrificaron!
¡allí donde hoy mismo se lanzan rugidos
sobre las cenizas de los que inmolaron!
¡Allí va tu hijo, indefenso, inconsciente,

más puro que el alba, más virgen que el día,
sin duda á empañarse sintiendo un ambiente
preñado de sangre, de engaño y falsía!

—
Si buscas el templo del Dios verdadero
donde se practiquen las leyes del mismo,
no acudas por nada al templo del clero;
allí sólo encuentras el vil paganismo.

Dirige los ojos al ancho horizonte;
contempla el espacio, la noche y el día;
los mares, los campos, la selva y el monte,
y allí donde impere la paz y armonía
sin sombras negruzcas que causen espanto,
sin luchas sangrientas, sin odio y malicia,
allí está la iglesia: ¡altar sacrosanto
del gran Arquitecto, del Dios de Justicia!

EDUARDO PASCUAL.

¡Oh, hombres! ¿No sabeis hablar de nada
sin decir: esto es una locura, eso es razo-
nable, tal cosa es buena, tal otra es mala?
¿Qué significan todos estos juicios? Para
emitirlos, ¿habeis profundizado los secre-
tos resortes de una acción? ¿Sabeis distin-
guir con seguridad las causas que la pro-
ducen y que lógicamente debían producirla?
Si tal ocurriese no juzgaríais con tanta
lijereza.

GOETHE.

CONTEMPLACIÓN

Miré hacia la etérea bóveda
y en ese sol brillantísimo,
en esas estrellas cándidas,
en esos luceros nítidos,
en esas nubes bellísimas,
en esos iris magníficos,
contemplé de asombro estática
la grandeza del Altísimo.

MATILDE NAVARRO ALONSO.

Granada, 27-VIII-98.

Unión Espiritista Kárdociana de Cataluña

FIESTAS FRATERNALES DE 1900
CELEBRADERAS EN BARCELONA DURANTE LOS
DÍAS 3 Y 4 DEL PRÓXIMO JUNIO.

La Comisión Directiva de la «Unión» puesta
de acuerdo con el Grupo Badalonés «El Al-
truismo» y la Junta del «Centro Barcelonés

de Estudios Psicológicos», ha dispuesto el siguiente

Programa

DOMINGO, DÍA 3.

Por la mañana á las 10.—Recepción de Delegados y Visitantes en el «Centro Barcelonés», por el Grupo «El Altruismo», de Badalona, en cuyo acto harán uso de la palabra un delegado de cada una de las entidades representadas.

A la 1.—*Banquete* fraternal, al que podrán inscribirse los Delegados y Visitantes que lo deseen.

ASAMBLEA GENERAL.

Se celebrarán dos sesiones.

1.^a Sesión.—A las 4 de la tarde.

2.^a Sesión.—A las 9 de la noche.

Orden del día de la Asamblea.

1.^o Invocación.

2.^o Examen de las credenciales ó nombramientos de los Delegados.

3.^o Lectura y aprobación del acta de la última Asamblea.

4.^o Discurso por el Presidente, para dar cuenta de la gestión del año.

5.^o Lectura y aprobación de cuentas.

6.^o Propositiones de la Comisión Directiva y de los Centros afiliados, que se hayan hecho públicas antes de la fecha de la Asamblea.

7.^o Lectura de las comunicaciones recibidas, que puedan interesar á la Asamblea.

8.^o Propositiones generales y asuntos incidentales.

9.^o Sorteo de la Agrupación en la que deberán tener lugar en el año próximo venidero las Fiestras Fraternales de la «Unión» y por ende la Asamblea general ordinaria.

10. Nombramiento de cargos.

11. Clausura y Acción de gracias.

LUNES, DÍA 4.

A las 9 de la mañana.—SESIÓN FILOSÓFICO-CIENTÍFICO-LITERARIA DE PROPAGANDA ESPIRITISTA en el teatro que oportunamente se anunciará á la cual se invita á todos los amantes del Progreso.

A las 3 de la tarde.—Sesión medianímica y de clausura en el «Centro Barcelonés».

Durante los dos días.—Reparto de folletos y hojas de propaganda por las calles de Barcelona y de Badalona.

El Programa anteriormente expuesto podrá ampliarse ó modificarse en parte, según las circunstancias aconsejen.

La Comisión Directiva ruega á los Presidentes de las Agrupaciones afiliadas, que á la mayor brevedad posible le remitan:

1.^o Las propositiones que tengan intención de presentar á la Asamblea.

2.^o Una relación de los Delegados que hayan nombrado y de los Visitantes que se propongan asistir á las Fiestas, así como de los que deseen tomar parte en el Banquete.

3.^o A poder ser, noticia del día y hora en que Delegados y Visitantes han de llegar á Barcelona.

Desde primeras horas del domingo, 3 de Junio, dos Comisiones, una de hombres y otra de señoras, estarán permanentes en el Centro Barcelonés, para ir recibiendo á los Delegados y Visitantes que vayan llegando.

La Comisión no duda que los Centros de la «Unión» darán este año, con este motivo, una nueva muestra de su acendrado amor á la causa de la Fraternidad Espiritista, asistiendo el mayor número posible de asociados á las anunciadas Fiestas. Sus hermanos de Barcelona les aguardan para abrazarles.

Sección Bibliográfica

Los Eclipses.—Biblioteca de la Irradiación.—Colonía de D.^a Carlota, Madrid.—Precio 50 céntimos.

Librito de actualidad que acaba de publicar la Revista Biblioteca «La Irradiación» que se propone popularizar los conocimientos científicos.

Con sencillez y claridad se describen en la obrilla las causas de los eclipses, las supersticiones de los antiguos respecto á esos fenómenos, el cambio de color de los objetos terrestres durante el suceso, la aureola y protuberancias solares, tratando también del análisis espectral y de las opiniones sobre la constitución física del Sol.

En el capítulo dedicado al próximo eclipse solar del 28 de Mayo, se dan muchos y muy interesantes datos que nadie debe ignorar para mejor observarlo, figurando entre ellos los momentos del principio, fase máxima y fin del eclipse, en horas, minutos y segundos para las capitales de provincia de España en tiempo medio de Madrid y en tiempo medio de cada localidad.

Ilustran la obra varios grabados que representan los eclipses de Sol de 1842; de 1860 y de 1868, las protuberancias, llamas y manchas solares y algunos otros que sirven para la mejor comprensión del texto.

«La I. radiación», que solo cuesta 6 pesetas al año, publica en la actualidad las obras siguientes:

Origen y fin de los mundos, por Richard; *La Insurrección por dentro*, con un prólogo del General Weyler, contiene gran número de datos tomados de documentos insurrectos; *Descubrimiento del Río Marañón* ó de las Amazonas en el año 1631, por Fr. Laureano de la Cruz; *Los Boers*, su Presidente, usos, costumbres, ejército, política y producciones del Transvaal, y *Las Leyes sociales entre el derecho natural*, por el profesor de filosofía Dugart.

DE RUSIA

Estimado Sr. y hermano: remito la reseña de una aparición publicada por la Revista *Teilschrift für Spiritualismus* que creo interesará á los lectores de LUZ Y UNIÓN.

La emperatriz Elisabeth de Rusia, hija del emperador Pedro el Grande, amaba con entusiasmo las artes, y á ella se debe principalmente el embellecimiento de la capital fundada por su padre. Posee San Petersburgo notables obras arquitectónicas, descolando entre todas el Palacio de invierno, denominado «El Escorial del Norte,» construido por orden de la emperatriz, bajo los planes y dirección de Rastrelli, célebre arquitecto italiano del siglo XVII.

Mientras se construía la nueva mansión imperial, habitaba la emperatriz un pequeño palacio, que ya no existe, no lejos del de invierno y situado en el camino «Bolschaja Morskadias.»

Terminadas las obras, fijó la fecha en que debía verificar su entrada solemne, designando para su custodia á los más distinguidos de su guardia de corps, compuesta de miembros de la alta nobleza.

Para llegar á la sala blanca destinada á salón del trono del nuevo palacio, había que atravesar un largo corredor oscuro. En la puerta de entrada del salón, los jóvenes gentil hombres daban la guardia. Eran cerca las diez de la noche, aguardaban de un momento á otro la llegada de la emperatriz, cuando uno de ellos, joven de 23 años, que se hallaba junto á la puerta, notó que un brillante rayo de luz, interponiéndose entre él y su compañero se prolongaba hasta el final del largo corredor.

Siguiéron con su mirada el trazado luminoso y vieron con sorpresa que se destacaba del ojo de la cerradura del Salón del Trono.

¿Quién podía haber entrado en aquella hora, á la sala destinada únicamente á la recepción de embajadores? ¿qué intención le llevaba allí? Uno de los dos gentil hombres quiso saber á qué atenerse y mirando por la cerradura al interior, llamó en voz baja á su compañero: «¡Sabeis, le dijo, que la emperatriz ha llegado ya! Está en su trono, exactamente frente á esta puerta; vedla, mirad por la cerradura». Se acercó su compañero, convenciéndose de la verdad del hecho. La emperatriz estaba sentada bajo un dosel de oro y terciopelo rojo, en cuyo centro superior se veía el águila imperial rusa. El salón estaba espléndidamente iluminado, no obstante era imposible ver los que acompañaban á la soberana, por la estrechez y profundidad de la abertura, que impedía dirigir la mirada á los lados del salón. Los dos jóvenes aguardaron. Un cuarto de hora después llegaba un oficial superior con la orden de retirarse ya que la emperatriz había resuelto no ir aquella noche al nuevo palacio.

—Pero, Su Magestad está en el salón del Trono, le contestaron.

—Qué?... dónde?... en la Sala del Trono?... Es imposible!...

—Mirad, pues, y os convencereis.

El oficial quedó profundamente sorprendido.

—No comprendo, dijo. El mariscal de la Corte acaba de ordenarme que retire la guardia por haber aplazado la emperatriz su venida. No obstante puede haber llegado secretamente. Voy á tomar nuevas órdenes del Sr. mariscal; permaneced aquí para el caso que la emperatriz os necesitara para algo.

El príncipe Kourakuin, gran mariscal de la Corte que casualmente se hallaba en palacio, al enterarse de tan enigmática noticia, se trasladó al corredor y una vez allí, miró por la cerradura como habían hecho sus subordinados—Dios mío, exclamó, es S. M. la emperatriz en carne y hueso... Qué pasa aquí?... Qué significa esto?... Es posible?... He dejado á la emperatriz con su traje habitual y la veo aquí vestida de Corte! No hay duda; sucede algo extraordinario.

Mandó que se guardaran todas las puertas, no permitiendo entrar ni salir á nadie, y regresó precipitadamente á la residencia de la emperatriz. Por fortuna la distancia era corta y el mariscal la recorrió en algunos

minutos. Llegó y preguntó á una dama de servicio por la Soberana.—En su dormitorio, le contestó. El mariscal la miró como dudando de lo que oía:—¿Estais segura que S. M. está aquí?—Ciertamente; está preparándose para acostarse.—Anunciadme al instante.

Después de algunos minutos de espera el príncipe profundamente sorprendido, estaba en una sala tocador, delante de la emperatriz.—Qué hay? Vuestro semblante está trastornado como si hubierais visto algún alma en pena. Qué teneis?... Habeis recibido alguna mala noticia? El mariscal hizo un suscito relato de lo que había visto.

—Esto no puede ser otra cosa que una miserable farsa, exclamó la emperatriz; quiero ver yo misma á esos infames comerciantes. Iré en vuestro coche... Vamos.

Ya en el palacio de invierno, ordenó al Gobernador que preparara las llaves del Salón del Trono, y precediendo á sus granaderos armados con fusiles, se dirigió la emperatriz hacia el corredor. Un rayo de luz, como el que había llamado la atención de los gentil hombres, se proyectó desde el ojo de la cerradura. El Gobernador abrió la puerta con precaución y un torrente de luz inundó á los que entraban. La emperatriz avanzó rodeada de su séquito. La sala estaba esplendidamente iluminada, pero vacía. Sobre el estrado del trono ocupaba el Sillón imperial una figura de dama, vivo retrato de la emperatriz, cubierta con un manto de púrpura y de armiño tapizado de diamantes, ostentando la diadema imperial. S. M. fijó un instante la mirada en su *doble* y adelantó algunos pasos. Al punto, el fantasma se levantó; descendió algunas gradas del trono quedando en actitud indecisa como la emperatriz. Hubo un momento de ansiedad y de estupor supremo.

¡Fuego!! prorrumpió la emperatriz; y los soldados levantando sus armas apuntaron al fantasma y dispararon. Al instante se vió batir de manos al espectro quedando la sala sumida en la mayor oscuridad.—Hubo entonces una confusión indescriptible.—¡Alumbra! gritó la emperatriz. Se encendieron antorchas y se registró el palacio sin encontrar nada anormal, se cerraron las puertas é interrogados los guardias contestaron que no había salido nadie. Por orden de la emperatriz se procedió á un nuevo registro más minucioso sin resultado.

El día que cumplieron ocho semanas del

suceso que acabamos de relatar, dejó de existir corporalmente la emperatriz Elisabeth.

Estos hechos causaron profunda impresión en Rusia.

JOSÉ DE KRONHELM.

Por la traducción

E. E.

CRÓNICA

UN BAUTIZO SIN PADRINO.—Se nos pide nos hagamos eco del siguiente sucedido.

En la villa de Enguera (Valencia) la esposa del hijo de uno de nuestros suscriptores, dió á luz un niño. Para *hacerlo cristiano* se dispuso que lo bautizase un clérigo, y al efecto, el día 24 de Abril último, el padre de la criatura, á eso de las 2 de la tarde, se presentó al vicario de semana, D. Manuel Perez, (a) Calarera, con la relación de los nombres que debían ponerse al tierno infante y de las personas que debían apadrinarle.

Quien figuraba como padrino era nuestro suscriptor, abuelo del niño. Sin duda el buen ministro del Señor, al leer el nombre de nuestro amigo, de quien al parecer conocía las ideas que profesaba, pensó que se le presentaba ocasión propicia para poner una pica en Flandes, porque dijo que era preciso que el sujeto indicado para apadrinar al niño, fuera á su casa antes del bautizo, para hablar con él. Transmitido el recado á quien iba dirigido, éste, que comprendió los propósitos del *pater*, contestó que si al vicario se le ofrecía alguna cosa, pasara por su casa, que él, si alguna vez necesitara de su *paternidad*, ya le buscaría.

Enterado de la respuesta el reverendo Perez, se valió de la madrina para mandar idéntico recadito al padrino, recado que mereció la misma contestación, y con idéntico resultado hizo el capellán una tercera tentativa con otra persona.

A las 6 se presentó la comitiva en la Iglesia para proceder al *sacrificio* de la pobre criatura que sin duda con sus lloros protestaba de la ignominia que se intentaba cometer con ella, afiliándola á una secta sin su consentimiento, poniéndole el infamante sello de la intolerancia que inspira las acciones ministeriales de sus representantes.

Ver el sacerdote á nuestro amigo y llamar-

le aparte, todo fué uno. Se dejó conducir éste y llegados al lugar elegido por aquél, se entabló el siguiente diálogo, en iguales ó parecidos términos:

—He estado toda la tarde aguardándote y no has querido venir á hablar conmigo.

—V., que necesitaba de mí, podía haberme venido á ver. Cuando yo necesite de V. ya iré á encontrarle.

—¿Tú que eres?

—Ya lo sabe V.

—¿Tú sabes la obligación que tienes acerca de esa criatura que vas á *cristianar*?

—Dígamelo V.

—Pues tienes la obligación de enseñarle la doctrina cristiana.

—Lo haré.

—¿Tú eres católico apostólico romano?

—Soy cristiano legítimo y español, y lo demás que me hace falta ser.

—*Los espiritistas no son cristianos* y yo no puedo admitirte como padrino.

—Pues como quiera que para nada sirve el bautismo de la Iglesia, prescindiremos de tal bautismo, nos basta el Registro Civil, á él acudimos y asunto concluido.

Vista esta resolución, «el buen Reverendo se dirige con rapidez á la madrina y le dice: «Si V. quiere tenerlo mientras le echo el agua, lo bautizaré.» Y como respondiese ella que sí, bautizó el niño sin padrino», quedando por lo tanto sentado—dice nuestro suscriptor—que para bautizar canónicamente no hace falta padrino».

No nos asombra ni extraña la conducta del Vicario Perez, pues que á nuestro entender, se ajusta perfectamente á la gloriosa tradición del clero romano, que á mayores exabruptos nos tiene acostumbrados. La intolerancia, la imposición y la falta de respeto á las convicciones ajenas, son el patrimonio de esos infelices hermanos nuestros, tanto más necesitados de nuestra conmiseración y amor, cuanto más se apartan de la Doctrina de paz y concordia que predicara Aquel que fué crucificado en la cima del Gólgota, y á quien pretenden representar.

Nosotros entendemos que para evitar los incidentes que lamentamos y obrar en conciencia, lo lógico, lo racional y lo conveniente es, que cuantos estamos separados de la Iglesia de Roma, no acudamos á ella para que sancione ninguno de los actos que puedan sancionar las leyes civiles, ni á instancias de la familia ni de la amistad, nos prestemos á

apadrinar á nadie que vaya á recibir los sacramentos de la Iglesia de los Papas.

De esta manera, RENUNCIANDO EN ABSOLUTO, en lo que á nosotros individualmente nos atañe, los *servicios* de la Curia romana, daremos prueba de consecuencia,—por lo que infundiremos respeto—restaremos fuerzas al mayor adversario con que cuenta el Progreso y daremos impulso á la vida laica en la Sociedad, tan necesitada de buenos ejemplos.

Espiritistas y librepensadores todos: no llamemos jamás á la puerta de los templos romanos y nuestro triunfo está asegurado.

—Con verdadero placer insertamos la siguiente comunicación de nuestro activo corresponsal del Centro *La Aurora*, de Sabadell:

Sr. Director de LUZ Y UNIÓN:

Querido hermano: El 14 de Abril próximo pasado, después de luchar contra toda clase de entorpecimientos de las huestes reaccionarias, se casaron civilmente nuestros hermanos José Riera y Antonia Bellavista, ambos socios de este Centro.

También tengo el gusto de participarle que han ingresado en calidad de aspirantes á socios, los hermanos Juan Baigual, Enrique Vivé, Juan Valls, Calixto Muntané, José Carles, Teresa Rivera y Juan Carles, profesor éste de la Escuela laica.

Es cuanto de notable puede referirle este su afectísimo S. S. y h. que le abraza.—*El Corresponsal*.

Centro espiritista *La Aurora*.

Sabadell, 8 Mayo 1900

Felicitamos á los recién casados á quienes deseamos eterna luna de miel, y al Centro *La Aurora* por el ingreso de los nuevos socios cuya relación hace su corresponsal.

—El Centro Espiritista *Faro de paz*, de Valencia, se ha trasladado á la calle de Guillém Sorolla, núm. 46, domicilio también de la Sociedad femenina.

El local es espacioso y hay instalada en él una Escuela laica.

Por haberse inaugurado en día de Cuaresma en que con más rigor la Iglesia de Roma prohíbe á sus fieles el comer ciertas viandas, se obsequió á los niños con una merienda de promiscuación de la que quedaron muy contentos, sin que á consecuencia del *pecado* les proviniese ninguna indigestión.

—Algunos periódicos se ocupan de la tan anunciada y esperada obra de Camilo Flamarion *Lo desconocido y los problemas psíquicos*.

Próximamente nos ocuparemos de esta obra con alguna detención.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)